

RENACIMIENTO

PERIÓDICO INDEPENDIENTE

Director: LUIS AZORÍ RISUEÑO = Redacción y Admón: San Agustín, 30.—Teléfono, 330.

— Año I. —

Albacete 25 de Marzo de 1923.

— N.º 2 —

NUESTRAS CHARLAS

LO QUE DICE EL ALCALDE

HEMEROTECA
MUNICIPAL

Conocidas las excelentes disposiciones de ánimo de que viene animado el nuevo Alcalde D. Francisco González Vera, puestas de manifiesto en cuantas gestiones ha realizado en el escaso tiempo que ocupa dicho cargo, erémos oportuno conversar con él para ponerle en comunicación directa con el pueblo, al que van sus propósitos recogidos fielmente por el reportero en la entrevista que motiva estas líneas.

El timbre del teléfono nos llama, y nos enteramos de que el Alcalde accede a nuestro ruego de recibirnos para contarnos de su labor a realizar, de aquellos problemas que constituyen para él una preocupación y un anhelo vivísimo de mejoramiento en el desarrollo de su importante misión.

—¿A que hora?

—A las tres. ¿Le parece bien?

Cuando acudimos a la cita, media hora después porque nosotros no queremos desmentir la fama que tenemos los españoles de llegar siempre con retraso a cualquier reunión, el Alcalde sale de su casa, cansado sin duda de esperarnos, aunque afirme lo contrario, pues no se nos oculta que el señor González Vera es amante de la exactitud.

Balbuémos unas excusas, análogas a las de los chicos cuando llegan tarde a la escuela, que prometen no volver a hacerlo más... hasta el día siguiente.

—¿Iba V. a salir?

—Sí; pero es lo mismo. Es decir, si no prefiere que demos un paseo y durante el charlaremos para que V. recoja las impresiones que desea, aun-

que, a decir verdad, poco de extraordinario va a tener que contar a los lectores de RENACIMIENTO.

—Acepto encantado su proposición. Siempre serán más simpáticas sus declaraciones al aire libre, y parecerán más desligadas de todo contacto con la política.



Sonríe. Es una sonrisa franca, de optimista la del señor González Vera. Sin hipocresías, ni aparatosas afectuosidades. Se muestra en ella tal como es. Sincero, expresivo sin locuacidad molesta, sin exageraciones sospechosas.

—¿Que quiere V. que le cuente?

Habíamos antes de cosas diversas de actualidad, comentarios callejeros o de la vida local, que nos sirven para ir apreciando los valores personales

de nuestro entrevistado. Presentarlo a nuestros lectores sería tarea inútil puesto que el señor González Vera, hijo de Albacete, donde ha luchado y ha creado sus mayores afectos, donde ha triunfado en toda la extensión de la palabra, consiguiendo por méritos propios ocupar el más honroso puesto de la investidura política local y positivos éxitos en los campos del foro, es de todos conocido. Además, que, al intentar me dijese algo de sí propio, ha eludido con un gesto nuestra curiosidad, añadiendo:—Aparte de que en el terreno personal nada tengo que merezca decirse que no sea sobradamente conocido en este pueblo donde he nacido y me he criado, ¿no le parece que lo único que interesa a nuestros convecinos es lo que hará el Alcalde?

No insistimos. Recorremos uno de los paseos más escondidos del Parque para poder conversar con más libertad. Por los concurridos nos sería imposible, ya que con saludar se ocuparía la totalidad del tiempo. Tiene muchas simpatías el señor González Vera. Lo he podido apreciar bien claramente. El contesta a todos los saludos con afectuosa complacencia, sin distinguir de politiqueros.

En tanto hacemos estas ligeras divagaciones íntimas, nos preparamos para la misión periodística. Mostramos el bloc de cuartillas y el afilado lápiz, dando a entender que escuchamos dispuestos a no perder lo que la primera autoridad local va a contarnos.

Interrogamos con una mirada...

.....